

Nosotros defendemos el sufragio universal por ser un excelente medio de agitación y propaganda para nuestras ideas; pero le negamos la virtud de poder por sí mismo emancipar a la clase proletaria

PABLO IGLESIAS

JUSTICIA SOCIAL

Año V Núm. 178

Mahón, 6 Julio 1935

Redacción y Administración. ANGEL, 8

APARECE LOS SÁBADOS

Precio: 15 Céntimos

Órgano de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

Sobre el abismo de una filosofía

Fundamentalmente, no hemos llegado a propagar en España, ni definir con la amplitud necesaria, el pensamiento filosófico materialista. No es nuestra la responsabilidad, ni podemos considerarnos culpables de tal retraso. Es que el intelectualismo español, puede decirse que acaba de despertar de un letargo de siglos, de un estado cataléptico por el que han pasado varias generaciones, de un sueño que comienza en Cartago y termina en las jornadas de Octubre, de ese primer Octubre español que ha tenido la virtud de hacer oír la voz sensible del dolor y el odio en la lucha y cuyo despertar hace rugir lanzando al oído del mundo el grito de la incontenible y justa rebeldía.

En España, por un impulso arrollador, abrióse la puerta enmohecida que nos tenía sepultado en profundas tinieblas, y a nuestro solar, lo ha invadido un sol de inteligencia, iluminando nuestros rostros y dando vigor a nuestros pensamientos, para que la falsa concepción tenida de los seres y las cosas, se produzca como cosa muerta e inútil, dejando paso a lo profundamente cierto, a lo fundamentalmente exacto, a lo más categórico en expresión filosófica, a el materialismo dialéctico, con su lógica y teoría materialista del conocimiento. Desde luego, aun mentalidades con solvencia,—no porque esta sea producto de inteligencia despierta, sino porque arrastra masa de ignorantes,— detentan en el círculo cultural, la torcida batuta directora del intelectualismo español. Pero he aquí que la grey totalitaria, se ha visto de pronto separada en dos extremidades, por una profunda grieta formada en el campo de las letras y la educación, mostrando en España, no ya núcleo único de pensadores, sino dos lugares, dos extremos, dos líneas y dos frentes.

En uno, la bandera de lo arcaico, de lo legendario y de lo nacionalista, ondea con sus colores indefinidos como los de los antiguos pendones, exhumando con su ondulación, desagradable olor a arcón legendario y a esperma derretida de las liturgias monjiles.

En otro, un amplio trozo color rojo, aureola en alto, a millones de seres, frente enhiesta al viento, donde las emanaciones de una viva naturaleza, imprimen a los nervios y al encéfalo, vitalidad de titanes. En ambos lados, se dicta para formar las conciencias y educar los pensamientos, concepciones filosóficas distintas.

Al lugar de nuestro poniente, las mentalidades juegan a la filosofía, con los exabruptos de un Kant, un Hume o un Fichte, terminando por no comprender nada al considerarse haberlo comprendido todo, y siguen su curso de idiotismo, transcurriendo su vida inútil y fatua, hasta que la tosca pala de cualquier sepulturero le conceda el justo homenaje del olvido.

A nuestro naciente, una juventud plena de facultades intelectivas, se nutre y educa dentro del más profundo conocimiento natural, sirviendo de fundamento a su concepción filosófica, la teoría materialista del conocimiento, cuya amplia circunferencia conoscente, la integra, el principio dialéctico de un Hegel, el materialismo de un Feuerbach y a su centro, el plasmamiento de tal unificación cuyo crisol lo funden dos cerebros cumbres que registra en su historia la filosofía, un Marx y un Engels. Desde aquí, parte el principio del materialismo histórico y de él, extraen sus enseñanzas inconfundibles, los despiertos cerebros de nuestra juventud, cuyos pensamientos y concepciones basadas en tales principios, expanden sus opiniones, sus reflejos, sus tesis, en las galeradas de los periódicos, en las páginas de los folletos, en las hojas de las revistas y en la palabra tribunicia, la cual surca el espacio constantemente, llegando el eco de sus voces a los lugares más apartados del país, a los sitios donde el labriego, rechinando los dientes de indignación, ojea el yermo paisaje y contempla con amargura la parada yunta de animales escualidos, y a las fábricas, donde en sus puertas, centenares de obreros solicitan inutilmente trabajo, y a las ciudades, y a todos los pueblos y aldeas del país, y sus vibrantes frases, conteniendo exordios de pasión y tácticas de lucha, efectúan la obra hermosa y digna, de hacer clarevidentes a los parias de la tierra, a todos los desheredados, a todos los miserables, y en general a esa masa inmensa falta de las más humanas y perentorias necesidades.

Y es que la filosofía que alimenta sus predicaciones, tiene un fundamento tan exacto, que no necesita de otros términos para comprenderse, que unas justas palabras cuyos ejemplos tan claros, pueden ser admitidos para su interpretación, por el más torpe de los labriegos.

No son palabras rimbombantes, ni frases cursis de un contenido ramplón de rebotica, ni llenas de eufemismos propios de un "talentado" Keyserling, nada de ello, sus disertaciones, sus escritos, son expuestos de una forma comprensiva tal, que inmediatamente los razonamientos son traducidos hacia una clara explicación del porqué aún, no han sido resueltos sus problemas de hambre y miseria.

Esta es la actual situación del intelecto español. A un lado la reacción negra, representante genuino de épocas de terror, bandolerismo e incultura, donde el crucifijo y la espada marchaban unidos por inseparable abrazo de siglos. En otro lugar, todo lo clarividente, todo lo sano y honrado del país, toda la briosa juventud trabajadora sirviendo de guía a la enor-

me masa de hambrientos para mostrarles con ellos unidos, el camino de su redención. La honra intelectual de España, con los trabajadores, con los proletarios. Lo deshonrado, lo podrido, lo inútil, lo decrepito lo que lacayunamente se inclina ante cualquier amo, con la burguesía y el capitalismo.

Pero semejante detritus social, no es permanente, ni aún siquiera puede decirse que su tránsito ha de durar, ni influenciar en la vida cultural del país más que un brevísimo tiempo.

La hora de la verdad, de lo cierto, de lo justo, de lo equitativo y natural ha sonado.

Es el socialismo orientado por su clara filosofía marxista que avanza arrollador e imponiendo en el mundo el célebre diptico. "La última hora de la propiedad privada capitalista ha sonado. Los expropiadores son a su vez expropiados".

J. FUENTES CALDERAS

N. de R.—En estos tiempos de honda inquietud intelectual, tan interesantes como todos aquellos que preceden al parto de una nueva civilización, los trabajadores de la inteligencia se van encuadrando, cada día con mayor precisión, en torno a dos posiciones fundamentalmente antagónicas. Los unos, los decrepitos, los que se formaron alrededor de la estrechamente fracasadas "generación del 98", adscrito con fidelidad mercenariamente canina a la decadente burguesía y, por tanto, frente al proletariado. Los otros; los jóvenes intelectuales de vanguardia, seguros concedores del marxismo o militantes activos de este movimiento emancipador de los desheredados, al lado de los trabajadores y enfrente de la moribunda sociedad capitalista.

A ese último grupo pertenece el camarada J. Fuentes Calderas, de la Redacción de la revista de valorización cultural "Nuestro Cinema", que con el interesante trabajo que antecede ha entrado a formar parte del cuadro de nuestros redactores, honrándonos con su valiosa ayuda.

Al agradecer al compañero Fuentes Calderas su prestigiosa colaboración—aunque desde lejos, porque el citado camarada reside en Sevilla—JUSTICIA SOCIAL se complace en darle la más cordial bienvenida.

Liberalismo, o así

Con frecuencia, suele apreciarse en esta época de negra reacción cómo los periódicos republicanos hacen el descubrimiento de un ministro liberal, y ya no cejan un día en dedicarse a hinchar el perro del liberalismo ministerial. En qué consiste el liberalismo no es fácil explicárselo. Sobre todo si se tiene presente que a nadie se le obliga a cargar con una cartera en estos tiempos en que desde los gobernantes hasta el Parlamento entienden que el liberalismo consiste en suspender todas las garantías llamadas democráticas para que no las disfrute el pueblo; en tener amordazado a todo el que quiera dejar oír su discrepancia y en negarle al pensamiento el imprescriptible derecho de correr de un lado a otro sobre una hoja de papel.

Pero en fin, los diarios republicanos echan a correr el consabido tópico del liberalismo ministerial, y cualquiera logra ponerle puertas al campo ni freno a la ingenua fantasía de un diario republicano que para mayor ingenuidad o para mayor provecho crematístico, suele llamarse *republicano de izquierda*. Lo dijo Blas, punto final. No conviene olvidar que vivimos en la época en que "los jefes no se equivocan". Y esta consigna, que no tiene nada de autoritaria más que la simple estupidez de atribuirle al jefe el monopolio de los aciertos castrando en el correligionario la libertad de crítica hasta rebajarlo a la condición de súbdito o pechero, se va desplazando de su propio campo para inva-

dir el sedicente de izquierda amenazando a veces desbordarse sobre el proletario en donde toda confusión puede tener su asiento, precisamente por el liberalismo de esos ministros liberales que de cuando en cuando describen los diarios republicanos y de izquierda.

Así por ejemplo "La Libertad" cada vez que se presenta la ocasión no deja de aludir al "espíritu liberal cien por cien" del actual ministro de la Gobernación. En qué consiste ese liberalismo, es cosa que puede explicárselo cualquier diario republicano de izquierda, pero ya la inquisición se convierte en infructuosa si tiene que hacerla "El Socialista", el "Mundo Obrero" u otro periódico netamente proletario que pueda servir de nexos y orientación a las grandes masas trabajadoras. Cualquiera de esos diarios, ni aun con el auxilio de una potente lupa, podría dar con ese "espíritu liberal cien por cien" que suele encontrar "La Libertad" en el señor Portela Valladares.

¿Compromisos gubernamentales? No; para un "espíritu liberal cien por cien" por encima de todos los compromisos está el culto a la Libertad, escrita con mayúscula para que tenga más prestigio romántico.

Otro detalle. El Partido Socialista pidió permiso para celebrar Valencia un acto en Cine Coliseum en el que tenía que hablar Jerónimo Bujeda. El permiso fué denegado, como también el solicitado para celebrar una manifestación que pro amnistía y contra la guerra querían or-

ganizar socialistas, comunistas y los sindicatos de oposición de la C. N. T., según leemos en "El Herald". Y, lógicamente, como el domingo 7 le corresponderá a los autonomistas valencianos celebrar su consabida concentración mestallista, tampoco se les permitirá a los sectores obreros la más leve manifestación en Valencia.

De este modo el liberalismo se desprende de todo su ropaje dieciochesco y aparece desnudo tal cual es: como una dictadura de la burguesía. Mientras el régimen burgués iba recorriendo su curva ascendente podía permitirse el lujo de *identificar* los derechos de la burguesía y del proletariado. Pero cuando el proletariado va siendo un peligro por un lado por su crecimiento y capacitación, y por otro por las contradicciones engendradas en el liberalísimo seno del sistema de apropiación individual, todo el liberalismo queda reducido a la libertad de la burguesía para no dejar respirar al proletariado.

MODESTO LLANO

Renaudel y el dinero

Los amigos del diputado socialista francés, recién fallecido en Mallorca, conocían su gran menosprecio del dinero. Un enemigo suyo supo que tenía fondos depositados en un Banco, y empezó a forjarse una patrañosa leyenda, como a comienzos de siglo con Pablo Iglesias, que viajaba en primera y se abrigaba con gabanes de pieles.

Estando Renaudel en Marruecos, llegó la noticia de que el Banco de las Cooperativas había hecho suspensión de pagos. Comentaban el diputado y sus amigos las dificultades que el Banco iba a sufrir, y de pronto dijo el líder socialista:

—Y a mí me deja sin un céntimo.

Alguno de los presentes recordó las referencias sobre la tacañería de Renaudel y los grandes caudales que le achacaban sus enemigos, y quiso inquirir en el fondo del desastre que le dejaba pobre.

—Sí, aquí llevo el talonario de cheques. Es lo único que el Banco me deja. Había depositado en él todos mis ahorros y una cantidad extraordinaria que me entregaron recientemente.

—¿Cuánto?—le preguntó el curioso.

—Dos mil ochocientos francos.

Camaradas: No olvidarse de prestar vuestra obligada solidaridad a los compañeros presos y a sus familias

POLÍTICA BALEAR

LA IZQUIERDA REPUBLICANA

Don Francisco Carreras nos habla de la actuación de su partido y de la política en Mallorca y Menorca

Copiamos de "La Última Hora" de Palma, del día 22 de Junio:

Toca hoy el turno en nuestra encuesta a Izquierda Republicana, partido en cuya denominación quedan comprendidos los que fueron Acción Republicana y el grupo radical socialista de don Marcelino Domingo. Para saber lo que piensa este núcleo de izquierdas hemos acudido a nuestro amigo don Francisco Carreras Reura, que como se sabe ocupó el Gobierno Civil de Baleares y poco después en representación del partido del señor Azaña fué diputado a Cortes por esta región.

Como nuestro amigo reside habitualmente en Madrid, hemos tenido que recurrir al cuestionario y a continuación reproducimos sin quitar punto ni coma, lo que ha contestado nuestro amigo a las preguntas que le hemos formulado.

—¿Qué impresión tiene del momento político español?

—El actual momento político es decisivo en la Historia de España. A la hora de ahora se hallan frente a frente, sin equívocos ni confusionismos, en esquemático conflicto, unas discrepancias fundamentales y unas incompatibilidades irreductibles.

De gráfica manera se nos plantean ahora ciertos problemas eternos, y también ciertas cuestiones previas resueltas desde hace luegos años por otros países y que a nosotros todavía hoy nos conturban y perturban con violencia estridente: confesionalismo o laicismo, predominio capitalista o justicia social, democracia o tiranía, pretorianismo o civilidad...

La opción entre tales disyuntivas la fallarán muy pronto, en forma bien explícita y tajante, los venideros comicios. A ellos me remito y en ellos confío.

—Su opinión sobre la actitud del señor Lerroux al dar entrada a las derechas en el Poder, y si se cree beneficioso para el régimen este ensanchamiento de la base republicana.

—La anterior pregunta podría quedar contestada con solo recordar que milito en Izquierda Republicana, y que el Consejo Nacional de este partido expresó el 5 de Octubre del pasado año su más enérgica repulsa contra la acción del señor Lerroux, al formar por aquel entonces un Gobierno en el que la Ceda ocupaba tres carteras.

Pero quiero añadir que el pretendido ensanchamiento de la base republicana, sobre constituir *a priori* una falacia, ha constituido *a posteriori* un fracaso desolador.

Constituía una falacia porque o el 14 de Abril carecía de toda significación trascendente, o bien, en el caso contrario, imponía un cambio radical en la organización de nuestra Sociedad y de nuestro Estado, una nueva mecánica en nuestra política y una abolición rápida y enérgica de cuantos vicios y coruptelas, dando carácter y fisonomía al régimen fenecido, justificaron su caída y el advenimiento del régimen nuevo.

Mas, si desde el seno mismo de las Instituciones republicanas, y a pretexto de ensanchar la base de la República, se dirigían insinuaciones acarameladas y guiños truhanescos a los representantes genuinos de las viejas oligarquías, ello era tanto como invitarles a que con sublimé frescura se caracterizaran de republicanos y con abandono formulario del destronado Borbón, incrustaran en nuestra cándida República los modos y las mañas borbónicas. Así es como los apostólicos de hogaño gobiernan hoy, merced a un desvergonzado *camouflage*, una República que ya no es la nuestra pero que tampoco es la suya, porque no la sienten, o mejor, porque la odian.

A cambio de ello, y en detonante contraste, los socialistas, que con tanto fervor y eficacia contribuyeron a la instauración de la República y a su identificación con el alma y la sentimentalidad del pueblo, después de verse impelidos a un movimiento revolucionario sufren hoy encarcelamientos, y clausuras y exilios. Los hombres que, en Cataluña, con clarevidente gesto magnífico proclamaron la República quizás antes que nadie en España, son en la actualidad unos presidiarios que aguardan del magnánimo Señor Don Alejandro Lerroux que les designe, entre las múltiples mazmorras del solar hispano, la que por clasificación le corresponda a cada cual. Otro de los hombres del 14 de Abril, D. Manuel Azaña, ha sufrido, en tributo al ensanchamiento de la base de la República, luengos meses de prisión. El mismo D. Manuel Azaña, y D. Santiago Casares Quiroga, perseguidos por la monarquía agonizante, sufren hoy una nueva persecución con que les gratifica la vigente República de ancha base. Y, en fin, visto lo que ocurre a la hora presente, ni aún el más lerdo deja de percibir que para un viaje como el emprendido resultaban del todo superfluas las alforjas.

—¿Es partidario de la disolución de Cortes y de una nueva consulta electoral?

—Podría justificar con razones abundosas mi opinión de que las actuales Cortes deben ser disueltas. Pero, habiendo desarrollado ampliamente tal criterio D. Manuel Azaña en su formidable discurso de Mestalla, traduciendo así la posición del partido de Izquierda Republicana, cúpleme tan solo manifestar que, como fervoroso militante en dicho partido, suscribo la demanda de una inmediata consulta electoral.

—¿Cuál cree el porvenir del partido que acaudilla el Sr. Azaña, y su influencia en la gobernación del Estado?

—Izquierda Republicana es, en la actualidad, el único partido que enfervoriza a las masas republicanas; y es D. Manuel Azaña la gigantesca figura representativa en que dichas masas ponen su fe.

Parece indudable que si el candente problema político se tramita "por las buenas", el triunfo de las izquierdas, que será arrollador, pro-

vocará su instalación en el Poder.

El programa del gobierno que de consumo elaboran Azaña, Sánchez Román y Martínez Barrio, alcanzará la conformidad de los socialistas y constituirá, junto con la amnistía, nuestra bandera electoral.

La presidencia del futuro Gobierno de izquierdas no la puede ostentar otro que don Manuel Azaña, a quien ungirá para esa jefatura no solo la cuantía de nuestras fuerzas parlamentarias (que será considerable), sino también la gran corriente de opinión que Azaña galvaniza y que aumenta sin tregua, a compás de lo que se demora el saldo de la situación política presente.

Los socialistas prestarán al señor Azaña, además de su apoyo electoral, su asistencia parlamentaria; pero, no queriendo colaborar en el Poder con los partidos burgueses, el Partido socialista no tendrá Ministros en el Gobierno cuya formación estoy profetizando.

—Caso de nueva consulta electoral ¿cuál entiende que ha dar la actitud de su Partido en Baleares y de qué coaliciones es partidario?

—En Baleares, como en toda España, las derechas y sus caudillos son adversarios a quienes nosotros combatiremos con pasión inextinguible, pero reconociendo que al luchar sin cuartel ellos y nosotros, son fieles ellos y somos fieles nosotros al respectivo ser político.

En cambio la "gens" lerrouxista, la casta de los Lerrouxes, escoltados por los Samperes, flanqueados por los Marracos y jaleados por unas docenas de pares de radicales de cada especie, representa una ética política con la que no sabemos transigir, y evoca una conducta que no podemos perdonar.

En consecuencia, es lo más probable que los organismos rectores de Izquierda Republicana renueven en Baleares la coalición electoral que pactaron en Noviembre de 1933, extendiéndola hasta otros partidos izquierdistas que tengan organizada en nuestras Islas una fuerza positiva, y excluyendo de este arreglo al Partido Radical, cualesquiera que sean los quebrantos electorales que semejante exclusión pudiera acarrearlos.

Nosotros no podemos olvidar la vil faena que se nos hizo el año 33. Entonces los radicales, con torpe y miope visión del porvenir y con insigne desprecio de la futura convivencia republicana, nos usurparon las actas de minorías, pese a la vulminosa derrota que les hablamos infligido. Entonces, con frío cálculo y mediante impuros convenios con las derechas, tramados mucho antes de la contienda electoral, los señores don Francisco Juliá y don Teodoro Canet, genialmente asesorados por don Juan Manent, su mentor, nos expoliaron sin pudor y sin escrúpulos. Pero, los bienes mal adquiridos no suelen ser provechosos, y hoy el señor Juliá canaliza apenas unos centenares de votos, que se reducirán a unas decenas tan pronto como evacue su puesto oficial y carezca de posibilidades nepóticas.

¡LA CARIOCA!

Las víctimas del Ensanche

Hasta ahora apenas si se habían dejado sentir en Menorca los salutaros efectos de la eufórica expansión de la República. Los menorquines eufóricos y confiados seguían creyendo que la "isla blanca y azul" continuaba siendo un baluarte inexpugnable, algo así como la Covadonga del puro historicismo sin mezcla de cedismo o de salmoneísmo alguno. Pero hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad, y todo adelanto científico va precedido de una teoría de héroes que viene a ser como el abono fecundante de la nueva tierra de promisión hacia donde se encaminan los peregrinos del "ritmo acelerado".

Menorca, que no podía faltar a ese concurso regenerador, acaba de aportar también su víctima heroica, sobre cuyas modestas cenizas empezará a elevarse un porvenir esplendorosamente eufórico ¡Llor a los modestos precursores del "ritmo acelerado"! Y entre estos modestos sillares de la nueva civilización radical cedista se destaca—ya es hora de decirlo—coronado con todas las espinas del martirio y ungido por el santo óleo de la inefable sonrisa de los mártires salvadores, don Ramón Bustamante, ayer diligentísimo Inspector del Trabajo y hoy víctima propiciatoria inmolada, a la mayor gloria de la "pacificación de los espíritus" en el terrible altar de Salmón.

Gobierno de videntes

Mahón gozaba, hasta hace poco, fama de pueblo muy pacífico. Pero, antes de que se pudiera presumir que este pueblo iba a cesar en su pasividad, el Gobierno de la República nos regaló un buen número de guardias de Asalto con la misión—en ellos natural—de asegurar nuestra tranquilidad y afianzar nuestro pacifismo. Desde entonces no pasa semana sin que las porras tengan que intervenir, evitando reyertas u otros alborotos. El Gobierno del señor Lerroux es un Gobierno de videntes. Adivinó que dejaríamos de ser pacíficos y que los guardias de Asalto nos serían verdaderamente necesarios.

Una buena muestra de nuestra afirmación fué el pasado domingo, 30 de junio, en el campo de fútbol Stadium Mahónés en donde por una simple discusión entre aficionados a diferentes clubs—que siempre la sensatez del pueblo había podido evitar que llegara a extremos lamentables—dió lugar a que intervinieran los de Asalto "con excesiva contundencia", según opinión de periódico tan gubernamental como "La Voz de Menorca" (q. D. g.)

El vizconde de Brías

Nosotros estábamos equivocados al suponer que la República había suprimido los títulos nobiliarios. Nos viene a sacar de tan lamentable error el celestial colega de la Rampa de la Abundancia que de cierto tiempo a esta parte se complace en llamar vizconde de Brías al ministro de Gobernación. Aunque el señor Portella Valladares rechazó rotundamente el tratamiento cuando se lo quisieron dar en pleno Parlamento, queremos suponer que cuando se lo aplica el diario en olor de santidad lo hace con la mejor buena fe del mundo y sin el menor asomo de reticencia. Primero, porque una publicación en donde toda seriedad tiene su asiento, no es lógico que recurra a ese medio para mortificar al señor ministro. Y segundo porque "El Bien Público" tiene que ser por su cedismo otra gaceta gubernamental, y ya de todos es sabido la perfecta armonía reinante en el seno de un Gobierno en donde no caben sombras de recelo, porque se encuentran entre caballeros.

De modo que cuando "El Bien Público" llama vizconde de Brías al ministro de la Gobernación, lo hace con la mejor buena fe del mundo. Con esa buena fe tan característica, que suele ser norma entre caballeros... cuando no se pueden tragar.

Por lo que afecta a Menorca, nuestra actitud se inspira en la convicción de que aquella masa republicana—de cuyo izquierdismo no quiero dudar aunque no lo hiciera bueno en Noviembre de 1933—repudiará a sus malos pastores—señalo a los señores Manent, Canet, Pons Sitges—y, no admitiendo contactos con las derechas, vendrá con nosotros, aportándonos sus votos primero, sus organizaciones después. Se me habla de una candidatura en proyecto, integrada por los señores Lerroux, March, Fons, Canet y Matutes. No podríamos las izquierdas desear cosa mejor, para edificación y definitiva convicción de los republicanos menorquines.

Dire, en conclusión, conociendo el medio político balear y avizorando las racionales características de la próxima lucha, que confío en el triunfo de las izquierdas merced a los cincuenta mil votos que llevarán a las urnas. Ante la precedente afirmación se sonreirán quizás algunas personas. Pero, esas mismas perso-

nas se habrían sonreído también si se les hubiera pronosticado, en Noviembre de 1933, que en aquellas elecciones iban a obtener las izquierdas de Baleares cerca de 32 mil sufragios.

Correspondiendo

Constitución de una nueva sociedad

Acaba de organizarse en Mahón una Sociedad naturista, y del Presidente de la misma, D. Francisco Roig Gutierrez, hemos recibido atento saludo dándonos cuenta de la constitución de la citada entidad.

Aprovechamos esta ocasión para ofrecerles recíprocamente nuestra distinguida consideración, deseando para la nueva Sociedad los mayores progresos, lo que no dudamos alcanzarán dado el número de simpatizantes que cuenta en esta isla el Naturismo.

El día de la Cooperación, fiesta de paz

En todas las jornadas cooperatistas internacionales que van celebradas, además de ocuparse nuestro movimiento de los asuntos del momento, como en el año actual, en que se afirma la solidaridad de los cooperadores del mundo entero con aquellos camaradas de algunos países, como Italia, Alemania y Austria, en que son brutalmente perseguidos, la Jornada Cooperatista Internacional se distingue por un carácter pacifista, haciéndolo constar así en sus manifestos, como en el último de la Alianza Cooperativa Internacional que termina afirmando:

«Los cooperadores del mundo toman, por consecuencia, el compromiso de continuar su trabajo en busca de la paz universal, la tradición más antigua y más firme de su Internacional».

La Alianza Cooperativa Internacional ha pedido a algunos de sus más destacados miembros que expresen sus reflexiones con motivo de la jornada de este año, y el camarada Väino Tanner, su presidente dice:

«Según la Biblia, cuando el viejo mundo fué destruido, la creación fué salvada en el Arca para fundar un mundo nuevo. En el curso de los recientes años un diluvio ha sumergido la vida económica del mundo. Aún no nos es posible darnos cuenta de la magnitud de la ruina causada; pero sobre las olas de este diluvio destructor flota un arca en cuyos flancos la vida continúa. Esta arca es la comunidad de la vida cooperativa, que contiene los factores necesarios para construir un mundo nuevo y mejor.»

Ernesto Poisson, el secretario de la Federación Nacional Francesa y vicepresidente de la Alianza, reflexiona con motivo de la jornada y, entre otras cosas, dice:

«Un examen de conciencia, un examen de conciencia colectiva, como el que debería ser este año el Congreso Internacional Cooperativo del Mundo, permitirá a los millones de hombres que en él estarán representados encontrar las fórmulas de acción que les conducirán de nuevo al curso del ideal de justicia social y de paz humana, que es el fin del esfuerzo cooperativo.»

En las palabras que dejamos transcritas de estos dos eminentes cooperadores se hallan señaladas las principales preocupaciones del movimiento cooperativo internacional. Los hombres que a él dedican sus mejores es-

fuerzos han llegado a ver claro cuáles son las causas del tremendo transtorno a que ha sido llevado el mundo por un régimen económico injusto, como todo lo que sea asentado sobre los fines exclusivos del provecho individual. Por eso el movimiento cooperatista afirma, cada vez más rotundamente, que es preciso—que además de preciso es urgente—que la vida económica de los pueblos tiene que ser radicalmente cambiada. Que estas normas brutales que existen para regular las relaciones de los hombres en la producción de la riqueza y distribución de la misma entre los que la han producido tienen que ser sustituidas por otras que lleven, en esencia, presencia y potencia, las de la mutua ayuda y las de que todo movimiento en la economía lleve la finalidad de prestar un servicio racional.

En estas normas estará la base de la justicia. Si la justicia se practica, la paz entre los hombres estará asegurada. Y estas afirmaciones, que desde hace tanto tiempo viene sustentando el movimiento cooperatista internacional, pudieran haber sido consideradas como delirios de soñadores hace algunos años; hoy no pueden serlo más que por necios o por pícaros, ya que después de la solemne declaración que hicieron los principales Estados en el año 1919, y que constituyen el preámbulo de la parte XIII del Tratado de Versalles, estos postulados fueron reconocidos por lo que se consideraba entonces las más altas representaciones estatales.

Pero los Estados asentados sobre una economía individualista, repuestos del miedo que en aquellos días les inspiraban los pueblos aún semiarmados, y conseguido, con todas las astucias de que son capaces los ya viejos en el arte de dominar a las ingenuas muchedumbres, desviar la acción de aquella enorme fuerza que representaban en los dos o tres primeros años que precedieron a la gran guerra, parece que se han olvidado de aquella gran verdad que estamparon en el preámbulo citado, y han vuelto a las andadas.

Ahora, que el movimiento cooperativo internacional mantiene su espíritu y sigue diciendo que si se quiere la paz hay que preparar la justicia.

REGINO GONZALEZ

Con motivo de unas multas

Una verdad reconocida por todos, es de que las leyes se hacen para que se cumplan y deber de todos los ciudadanos es acatar y cumplir las leyes de su país. Para llevar a la práctica el cumplimiento de este deber ciudadano, el Estado tiene sus instituciones y sus agentes, que para dar ejemplo de la alta misión que les está encomendada, tienen que ser los más fieles cumplidores de las mismas leyes que están obligados a hacer cumplir a los demás.

Pero la malicia popular, con el certero instinto que le da la dura experiencia de la vida, se atiene con frecuencia al antiguo aforismo de que las leyes, según cuales, se aplican con facilidad, y según a quienes se hacen cumplir con mayor rigor.

Ejemplo de lo que relatado queda, es lo siguiente:

El artículo 433 del Código de Trabajo, párrafo segundo, en el capítulo que trata de la organización de Tribunales Industriales, dice lo que sigue:

LOS JURADOS PERCIBIRAN POR ASISTENCIA CADA DIA AL TRIBUNAL LA CANTIDAD QUE SEÑALE PARA CADA LOCALIDAD O CATEGORIA DE ELLAS, EL MINISTERIO DE TRABAJO, etc. El Tribunal Industrial de Mahón, apesar de estar fijada la cantidad que corresponde percibir a los jurados por días de asistencia, con arreglo a su categoría, no puede dar cumplimiento al citado artículo de la ley porque el Ministerio correspondiente no hace efectivas, según manifiesta el Sr. Juez Presidente del citado Tribunal, las cantidades correspondientes para que la ley, en este aspecto pueda quedar cumplida.

A nosotros no nos consta que el señor Juez Presidente haya recurrido en contra del Ministerio del Trabajo, por el incumplimiento de lo que le corresponde, para que el citado Tribunal pueda dar cumplimiento al indicado precepto de la ley.

El Art. 463 del citado Código de Trabajo, dice: SI ALGUNO DE LOS JURADOS NO ASISTIESE, LE SUSTITUIRAN LOS SUPLENTES.

SI POR FALTA DE ESTOS NO PUDIERA CELEBRARSE EL JUICIO, CADA UNO DE LOS QUE HAYAN FALTADO PAGARA DIEZ PESETAS DE MULTA, A NO SER QUE SE ALEGUE CAUSA JUSTA, ESTIMADA POR EL JUEZ.

Para el día dos del corriente estaba convocado un juicio por el Tribunal Industrial de Mahón, y dos Jurados obreros que no tienen otro medio de vida que su jornal y que el día que este falta las dificultades en su casa son de mucho bulto, y como saben por la experiencia de otros juicios anteriores que no han de serles abonadas las dietas que les corresponden por mandato de la ley, no se presentan al juicio. Pues bien: El Sr. Juez, que a nosotros no nos consta que haya procedido contra el ministerio del Trabajo, porque con su actuación obstaculiza el cumplimiento de la ley en su Art. 433, a las veinticuatro horas de los obreros haber infringido el que a ellos les obliga, ya les había impuesto la multa correspondiente y héchala efectiva.

Tenemos el convencimiento de que el Sr. Juez de Primera Instancia de Mahón, es hombre de inteligencia despierta y cumplidor escrupuloso de sus deberes; pero esto no quita para que como cualquiera otro mor al procure sortear las empresas difíciles, y en cambio acometa ligero al encontrarse con el trabajo fácil de realizar.

ANTONIO GOMILA

JOSE BERNAT

Una paliza a un perro

Hoy he visto pegar a un perro. No sé que diablura puede haber cometido. Lo cierto es que un pastor,—seguramente su dueño—lo ha cogido con la mano izquierda por el collar, y con un garrote ha empezado a darle sobre las costillas, con todas sus fuerzas, habiéndolo contado hasta once golpes. Au-llaba el can con unos quejidos que daban lástima. Con gusto lo habríamos soltado de las manos de aquel verdugo. Es más. Nos sentiríamos satisfechos de que aquel pastor, por cada golpe dado, hubiese recibido un fuerte mordisco. No hay derecho de castigar a un perro, por muy perro que sea, de esta manera. Y sin embargo, lector, yo no me atrevo a decir muy fuertemente que pegar a un perro con un garrote sea un delito, ni que sea propio de salvajes. ¿Por qué? Pues bien sencillo. Porque eso de dar garrotazos está hoy a la orden del día. No vayas a creer tú que sean solo los perros los que reciben palizas. Desgraciadamente también los reciben los hombres. Con la particularidad que éstos no cuentan con protectores. Los animales y plantas sí que los tienen. Los hombres no. Dentro de poco será más bien tratado un animal que una persona. Muchas veces, cuando veo por nuestras calles alguna mujer u hombre que lleva con una cadena, o una cuerda algún perrito me dan deseos de convertirme en un Lulú. En un perro de pastor, no. Porque el perro de pastor, que trabaja, guardando el rebaño, y cumpliendo de este modo un servicio así como tú y yo en un trabajo productivo, estamos expuestos a recibir, por poco que nos

descuidemos una o dos docenas de garrotazos. Al perrito pequeño que viene a representar algo así como los señoritos holgazanes, entretenedores de damitas, no les pegan nunca: los acarician les besuquean, le arreglan el pelo, les ponen un lacito al cuello—como a los señoritos un escapulario—encuentran su comida arreglada—como ciertos señoritos—y de tanto en cuanto, para hacer ver a las amigas que es un perrito, le hacen dar algún bú... bú. Y así pasan la vida, y así les llega la muerte.

En todos los tiempos y en todas las edades el garrote ha sido puesto en vigor para someter a los que no se adaptan a servir a determinadas creencias y doctrinas. Hoy, en pleno siglo XX, continúa en vigor, aunque desterrados de las leyes, el pegar a los hombres. Aunque sólo sea para hacerles cantar lo que a determinadas personas conviene. Procuremos sacar las consecuencias. No para hacer cuando llegue nuestra hora lo que el pastor ha hecho esta mañana con el perro,—que le ha dado muchos garrotazos—sinó para evitar que pueda un chacal tratar a los hombres, impunemente, como ciertos pastores tratan a sus perros.

Y si algún día recibes una paliza, no vayas a contarla a nadie que será completamente inútil. Inútil quizás no lo será si el que te pega es un socialista. Si es así, cuéntaselo al juez, y te aseguro que la justicia te amparará. Si es comunista el que te pega, también puedes hacerlo. O darles por tu propia mano su merecido. Si el que te pega es... Hagamos punto y aparte, que esto es tabú.

TEATRO PRINCIPAL

EL LOCAL MAS FRESCO DE MAHON

Sábado 6 de Julio de 1935. - Noche a las 9'45

Domingo a las 4, 6'45, y 9'45 y lunes a las 9'45

GRANDIOSO PROGRAMA DOBLE 2 PELICULAS 2

1.º La divertida comedia musical

Medio millón y una novia

por JACK BUCHANAN y ELISE RANDOLPH.

2.º El drama de una mujer que abandonó sus deberes de madre presentado con el título de

SORRELL E HIJO por H. B. WARNER y WINIFRED SCHOTER

DIALOGADA EN ESPAÑOL

Proxima semana: «Chino Chan en Londres» y «El diablo se divierte»

Doña Moral Burguesa

Doña Moral Burguesa se mostraba los otros días escandalizada, por boca de sus dos sumisos lacayos, "La Voz de Menorca" y "El Bien Público", porque corría por Mahón una ola de inmoralidad con motivo del establecimiento de los cabarets y otros lugares de *esparcimiento*. Doña Moral Burguesa tiene cosas de mucha gracia; autoriza la apertura de esos locales, hijos legítimos de ella misma, y después se ruboriza hipócritamente. Lo natural sería no autorizarlos para no tener después que hacer el ridículo pidiendo en las pobres cabaretistas una compostura poco menos que de exalumnas de las Ursulinas.

Claro está que la cuáquera rigidez de doña Moral Burguesa se quiebra siempre en cuanto tiene que ser aplicada en la propia casa de Doña Moral. Porque vamos a cuenta, apercaminada señora ¿no cree Vd. que es también una inmoralidad vender a 0'15 medio ejemplar de "El Bien Público" como acostumbra a hacer esos sus queridos amigos, redondeándose comercialmente cada vez que se le antoja al Obispado? Y, ya ve Vd., doña Moral, para ese *fervor religioso* de tipo nutritivo, no se le ha ocurrido todavía echar mano de ningún severo correctivo como el que pende amenazador sobre la cabeza de esa *alegre* chica del cabaret que no hace otra cosa que desempeñar el trabajo que Vd. le ha encomendado para dejar a salvo el honor de las auténticas educandas de las Ursulinas. Aunque a lo peor, ¡se dan cada sorpresa!

Doña Moral, con todos sus dengues, tampoco se escandaliza porque en Ciudadela presidencia episcopal se vaya a organizar una capea en donde no hay plaza expofeso y en donde dejando una posición violenta a la cultura menorquina unos cuantos *flamencos* aborígenes, cuyas exitencias ignorábamos, piensan terminar cómo puedan con la vida de unos animalitos que no han cometido otro delito que el de ser propiedad del exconde de Torre Saura y haber nacido en Mercadal.

Y así se comprende que con ese carácter tan prodigiosamente acomodaticio—valga el eufemismo—de doña Moral Burguesa, uno de sus predilectos servidores, "El Bien Público", no haya podido disponer más que de las simples y escuetas gacetas para dar cuenta del accidente de que fué víctima un obrero en una noria de Calafiguera, al romperse un andamio, como igualmente para dar la suscita noticia del otro percance ocurrido el pasado lunes en las obras de la Base Naval, en donde, también por malas condiciones de un andamiaje sufrieron lesiones, algunas de ellas de consideración, seis trabajadores.

Doña Moral Burguesa quiere justicia, mucha justicia, pero no por su casa. No se le ha ocurrido ver que hay una concomitancia sospechosa en ambos accidentes que denotan: Primero, el poco aprecio que los contratistas de obras hacen de la vida de los trabajadores. Segundo, que, debido a este poco o nulo aprecio, las faenas se realizan sin el menor asomo de seguridad conque debe contarse cuando puede peligrar la vida de cualquier ser humano, aun cuando este ser humano sea un ciudadano de tercera como lo son los trabajadores para los explotadores sin conciencia. Y tercero, que un adamiaje no puede fallar y que si falla hay que exigirle la correspondiente sanción punitiva a quienes con una desaprensión incalificativa creen que todo queda resuelto conque intervenga la Compañía aseguradora pagando el mísero accidente de trabajo.

Todo eso se lo decimos a doña Moral Burguesa. A las autoridades competentes tenemos que decirles más. Tenemos que preguntarles si se ocupan o no en inspeccionar las condiciones en que trabajan los obreros. También queremos que nos digan si se han percatado o no de la escandalosa frecuencia con que se prodigan los accidentes de trabajo sobre todo en esas obras por contrata, en donde el factor hombre se aprecia en bien poco y se trata con más dureza que la empleada con el acero de las máquinas. Y deseamos, por último, saber si esas autoridades están o no dispuestas a enfrentarse con los privilegiados con la misma severidad que emplean para con los humildes; porque de no ser así éstos, los humildes, tendrán que valerse de otros medios para imponer su propia autoridad.

PARA EL SEÑOR ALCALDE

Cualquier ciudadano que haya tenido necesidad de acudir al Ayuntamiento sobre las doce de todos los días, habrá podido presenciar como un asilado en los Establecimientos Municipales de Beneficencia, se presenta a la referida hora con la comida del día, para que después de probada por el Sr. Alcalde, éste le dé el visto bueno.

Y hasta sucede a veces, con esta campechanía que tanto caracteriza a nuestro ingenuo Alcalde, hacer grandes elogios a los que en aquel momento sean sus visitantes del confectionado menú que él ha tenido el deber de probar.

Y es que el consabido truco de la probanza de la comida, conocido por los soldados en su Compañía, y por los asilados en los Establecimientos Municipales de Beneficencia, debiera ser conocido por nuestro Alcalde y algunos Sres. Concejales.

Lo que se da a prueba puede ser bueno, magnífico, y lo que haya en la olla puede ser poco, malo y hasta malísimo.

Por una feliz coincidencia, hemos tenido ocasión también nosotros de conocer y probar en un día determinado la comida que se sirve a los asilados en el citado Establecimiento; y la verdad no nos ha parecido ni tan magnífico ni siquiera tan bueno y hasta hemos podido comprobar que estaba faltar de peso.

Nosotros que hemos hecho críticas muy duras sobre la actuación y la manera de ser de nuestro popular Alcalde, reconocemos sinceramente que si él hubiera visto y sabido lo que hemos visto y sabido nosotros, hubiera ido a comprobar si en las cocinas o comedores de la Beneficencia, las cosas marchaban por sus carriles.

Alguna inspección mas a fondo que la que se realiza por costumbre, quizás pudiera enseñarle algunas cosas y tal vez algunos días no encontrara buena la comida, como tampoco la hemos encontrado nosotros.

Imprenta Balear.-Prieto y Caules, 9.-Mahón

«Ningún pacto ni compromiso». Eso no es más que una frase, pues suele suceder con frecuencia que las circunstancias impongan ciertos compromisos a un partido de lucha, y es estúpido condenarse a no aceptar jamás el pago de una deuda por parte

ENGELS

JUSTICIA SOCIAL

El deber de un partido realmente revolucionario no es el de proclamar una renuncia imposible a toda especie de compromiso: sino de saber a través de todos los compromisos, y en la medida que estos sean inevitables, guardar fidelidad a sus principios y a su clase; a su objetivo revolucionario

LENIN

Como Lady Macbeth

Nuevas sentencias de muerte contra cuatro desgraciados de Turón. Y nuevas exacerbaciones pasionales de las derechas católicas. No basta a la voracidad malsana de esas gentes, las víctimas inmoladas. Apetecen más sangre todavía, sobre todo la de los que ellas llaman inductores. ¡Ah si se cortaran las cabezas de Azaña, de Prieto, de Caballero! Entonces sí que quedarían satisfechas.

Cada vez que se pone a prueba la sensibilidad de los que se llaman católicos, el resultado de la experiencia no falla ni por casualidad: carencia absoluta de todo sentimiento cristiano. Se hace derivar el catolicismo del cristianismo, cuando es su contradicción más manifiesta. El catolicismo es la negación más absoluta del humanitarismo cristiano. Ha heredado el espíritu cruel y vengativo de los gentiles y de los fariseos, no el humano y compasivo de Jesús de Nazaret, que no conoció el odio, que predicó el amor al enemigo y el perdón de los grandes pecadores. Las bellas predicaciones cristianas no han sido escuchadas sino escarnecidas. Si Cristo resucitara volvería a conocer nuevamente las amarguras del Gólgota, por flagelador de los privilegiados, de los hipócritas y fariseos, por "revolucionario", por "subversivo". Los que se llaman católicos no están, como estaba Cristo, al lado de los perseguidos, de los hambrientos, de los humildes, de los que sufren y de los que lloran. Están junto a los poderosos, junto a los hartos, junto a los explotadores.

Si quisiéramos hallar el espíritu cristiano sería en vano que le buscáramos entre los que se dan hipócritamente golpes sobre sus pechos vacíos. Lo hallaríamos entre los que no profesando credo alguno religioso dedican sus actividades espirituales a la redención y elevación de los desheredados y a infundir en el alma de éstos esperanzas justicieras.

Los españoles de nuestros tiempos que mejor han traducido el espíritu cristiano han sido dos ateos: Francisco Giner y Pablo Iglesias. En el primer Parlamento de esta República, en el que figuraban media docena de sacerdotes, el mejor portavoz de Cristo fué nuestro Fernando de los Ríos. Aquí, en Mallorca, los mejores intérpretes del sentimiento cristiano, que he conocido, han sido Guillermo Cifre de Colonia, Gabriel Alomar y Lorenzo Bisbal.

Estas afirmaciones sonarán en los oídos de algún gentil o fariseo como irreverente herejía. Pero son miembros de la propia iglesia católica quienes se han producido en términos semejantes. En las Constituyentes el canónigo Pildán, en un notable discurso, hizo resaltar la perfecta semejanza entre socialistas y primitivos cristianos. El Padre Revilla, justificando su asistencia a un mitin de izquierdas, ha declarado que escuchando a los oradores de aquel acto le parecía oír las prédicas de Francisco de Asís. Un sacerdote ilustre, el señor García Morales, está defendiendo desde las columnas de "El Herald", la hermandad espiritual de izquierdas y cristianos.

Hemos dicho que las llamadas derechas católicas desconocían todo sentimiento cristiano. La tremenda represión ejercida con motivo de los sucesos de Octubre no ha arrancado a las mismas un solo grito de protesta ni un gesto de piedad humana. Al contrario, impulsadas por sus sádicos sentimientos, han encontrado "benigna" aquella represión cruenta y han vertido sobre las tumbas de los caídos toda la podredumbre de su alma. Pero los miles de cadáveres de Octubre perseguirán a los radicales-cedistas, como la sombra de Banquo y por mucho que se laven y retuerzan las manos y aunque derramen sobre ellas todos los aromas de Oriente, siempre olerán a sangre, como las de Lady Macbeth.

ALEJANDRO JAUME

EL ESTADO

Puesto que el Estado surgió de la necesidad de refrenar los antagonismos de clases; puesto que, al propio tiempo, surgió como resultado de los conflictos de estas clases, el Estado es, por regla general, de la clase más poderosa y económicamente predominante, la cual, por medio también del Estado, se convierte asimismo en la clase que predomina políticamente, con lo que obtiene nuevos medios para someter y explotar a la clase oprimida. Así es como el Estado antiguo fué, ante todo, el Estado de los propietarios de esclavos, lo mismo que el Estado feudal fué el órgano de la nobleza para sojuzgar a los campesinos siervos y vasallos, y el Estado representativo moderno sirve de instrumento para explotar el trabajo asalariado por el capital (F. Engels).

Todo Estado, pese a sus diferentes formas, es una dictadura de la

clase dominante, que sólo puede derrocarse mediante una revolución social. El Estado feudal fué una dictadura de la nobleza que echaron por tierra las revoluciones inglesa y francesa, para dar paso a la dictadura de la burguesía, unas veces velada por el liberalismo y la democracia parlamentaria, y otras—como ocurre ahora en Italia, Alemania, Austria y muchos países más—despojada de todo velo. Con este concepto de la Historia, Marx y Engels no podían suponer jamás que el Estado burgués, la democracia burguesa, o sea la dictadura burguesa, cedería de grado el cetro del imperio. Y, lógicamente, sólo otra dictadura puede sustituirla, la de la nueva clase victoriosa, en el periodo de transición entre el capitalismo y el socialismo, a partir de la conquista del Poder por el proletariado y en tanto se expropia a la clase vencida y desaparecen los antagonismos de clase; entonces el Estado obrero dictatorial, cumplida su misión, se "marchita", se extingue.

PRESIDIOS ESPAÑOLES

EL PENAL DE CHINCHILLA

Roberto Castrovido ha publicado en «El Liberal» de Madrid el siguiente artículo relacionado con el penal de Chinchilla adonde ha sido trasladado reciente nuestro camarada Gonzalez Peña.

«Los viajeros que en tren pasan por Chinchilla, camino de Alicante, de Cartagena, de Valencia o de vuelta a Madrid, miran al castillo con cierta piedad, porque saben que guarda presos. En el rigor del invierno, la piedad es más angustiosa. ¡Que frío tendrán! No lo saben bien los viajeros. En aquel cementerio de vivos la inquietud forzosa, el poco abrigo y la mediana comida, quitando resistencia al organismo para resistir extremas temperaturas. Y extrema es en Chinchilla la del frío. El invierno es larguísimo y duro en Chinchilla. En el rigor del verano hace frío en la estación de aquella ciudad. ¿Y el viento? Tira a veces a los que por obligación suben al castillo o bajan de él libres del servicio. A gatas han tenido en ocasiones que ganar la altura vigilantes y ayudantes del penal.

Fué castillo y por muchas reformas que se hayan hecho y por muy celoso que sea el cuidado en limpiar estancias y en acondicionarlas para su actual destino, un castillo no puede ser jamás un buen penal. Van desapareciendo las cárceles y las prisiones instaladas en castillos, en torres, fuertes, en monasterios, conventos, cartujas, etc., por la pobreza del Estado dedicados a servir para lo que no fueron contruidos.

Además de la falta de idoneidad de un castillo para penal y de la inclemencia del clima en aquel lugar, una circunstancia hace más dura la situación de los presos y más inhumana la terquedad del Estado y de la Dirección de Prisiones en conservarlo. ¿Que es lo primero que necesita un penal, un hospital, un cuartel, un manicomio, un hospicio, un internado de muchos alumnos? Agua. Agua potable y abundante. ¿No es así? Para saber que así es no se necesita ser higienista, ni criminólogo, ni pedagogo, ni filántropo, ni general de Intendencia, ni ministro de la guerra, ni gestor de una provincia o Municipio. Pues en Chinchilla el agua escasea.

Los vecinos del pueblo se la quitan de la boca, como ellos dicen, para que el penal tenga agua; ni pueblo ni penal tienen agua en abundancia para beber para lavar, para bañarse.

La pugna entre defensores adversarios de que el castillo de Chinchilla sirva de penal es larga y porfiada. Un diputado por el distrito el Sr. Chicheri, consiguió la utilización para penal del castillo que sirvió de prisión—precedente histórico citado por el diputado cacique—del celeberrimo César Borja. La población agradeció la merced, y ha pugnado desde entonces por asegurarla. Cuando han vencido los contrarios al penal (Salillas, Dato, Sanchez de Toca, penalistas, y médicos), se han hecho manifestaciones tumultuarias, a veces al grito de ¡Viva el penal! No es dureza de corazón, ni es incapacidad mental; es miseria colectiva lo que inspira ese grito. Chinchilla necesita de las sumas invertidas por el Estado en sostener el penal, y por esto el tesón en defenderlo.

La Dictadura redujo el penal al mínimo: a servir de guarida a los individuos rebeldes e incorregibles de toda la población penal de España. Shum, el caricaturista catalán a quien Primo Rivera indultó de la pena de muerte estaba allí.

La República, que tuvo en la Dirección general de Prisiones a doña Victoria Kent, cerró el penal. Luego la misma República, hubo de abrirlo y de abarrotarlo de presos, con lo que se

empeora la pésima condición del castillo-penal.

Varias han sido las causas de la reapertura. Desistimiento de proseguir el camino marcado por Concepción Arenal, Montesinos, Rafael Salillas, el creador de la Escuela de Criminología, camino en el cual dió con Victoria Kent sus primeros pasos la República, supeditación de la reforma penitenciaria y de todo otro criterio humanitarista, al mantenimiento de la disciplina y aumento de la población penal por las insurrecciones comunistas, libertarias, anarcosindicalistas, extremistas de la izquierda en Llobregat, Zaragoza, Logroño, Andalucía. Levante, y de la derecha en Madrid y Sevilla (10 de agosto). No sabemos—decían los Directores de Prisiones—donde meter tanto preso, y hubo necesidad de volver a habilitar el inhabitable penal Chinchilla.

La falta de prisiones especiales para delinquentes políticos y sociales se corrige de una manera estrambótica: utilizando lo peor para los delinquentes mejores, los circunstanciales, e ideólogos criminales relativos, sin escándalo de nadie de una cárcel a un ministerio, a una presidencia de gobierno, de Cortes, de consejos, de bancos, de tribunales.

En Chinchilla se metió a los campesinos sublevados en Logroño; a Chinchilla se destinó al diputado señor Morón, y se ha trasladado ahora a otro diputado, a D. Ramón González Peña, No es de ahora la habilitación del penal de Chinchilla para delinquentes políticos. En Chinchilla estuvieron los marineros del «Numancia» condenados a cadena perpetua, y los republicanos que tomaron parte en los sucesos de Játiva de 1911.

Si las cuitas de Chinchilla no pueden remediarse de otro modo que sosteniendo el penal, y como éste, en tal lugar, es una vergüenza para la ciencia penal y un ludibrio para los menores rudimentos de higiene, propongo que se cierre el penal y que se dé al Ayuntamiento de Chinchilla el dinero que cuesta mantener a los presos y pagar al director a los ayudantes, a los vigilantes, al maestro, al médico y al cura.»

Páginas retrospectivas

¿Quién hará las elecciones? Lo que dice don Alejandro Lerroux

Barcelona, 29.—Lerroux ha publicado en "El Progreso" unas declaraciones que hizo para la encuesta del "Pueblo Manchego" y que la censura no dejó publicar allí.

Dice que ignora quien hará las elecciones.

Mientras subsista el régimen monárquico, quien las convoque provocará una revolución si el país está vivo.

Si no lo está todavía, no habrá elecciones, sino aquella indigna comedia en la cual se corrompió la vida pública nacional.

(De "El Día" de Palma, 30 VIII-30.)

Ni un minuto de reposo mientras haya un compañero en la cárcel ¡AMNISTIA!

CRUELDAD NAZI

El caso del escultor Gutzeit

Los nazis refinan sus métodos coactivos, represivos, de intimidación y terror. Expresión de lo que es capaz la mente policíaca de los fascistas de camisa parda es el caso reciente del escultor Gutzeit.

Es Gutzeit escultor de talento, que por motivos políticos había buscado refugio en Holanda. Pero ni en la expatriación deja tranquilas la *Gestapo* a sus víctimas. Se repite el secuestro de que sufrió el periodista Jacobs cuando se hallaba refugiado en Suiza. Con astucia, la Policía nazi tiende una celada a Gutzeit y lo interna en Alemania.

Reclamación del Gobierno holandés. Las autoridades alemanas acceden a devolver al secuestrado tras laboriosas negociaciones. Por fin, el escultor, escoltado por los polizontes nazis, es enviado a la frontera. Un destacamento holandés le espera. Se adelanta el oficial, y dice.

—Señor Gutzeit, no tema. Holanda le ofrece hospitalidad.

El interesado no contesta. Por fin habla.

—No deseo volver a Holanda—dice—. Prefiero seguir encarcelado.

—Es usted libre...—insiste el delegado holandés.

Sonríe enigmáticamente Guizeit. —Decididamente me quedo en la cárcel en mi patria.

—¿Prefiere usted la prisión o la libertad?

El escultor esboza una sonrisa forzada, violenta. Cuando se queda serio parece que va a llorar. Su conducta es inexplicable.

—Muchas gracias por la libertad —dice— que me ofrece Holanda. Me vuelvo a Alemania.

¿Qué le pasaba al escultor Gutzeit? Esto: que las autoridades nazis le dejaban ir solo. En Alemania quedaban su mujer y sus dos hijos, que no pudieron escapar con él desde un principio, y en los cuales vengaría sus ultrajes la Policía nazi;

Gutzeit se despidió de los delegados holandeses y marchó a entregarse a los policías nazis, que le esperaban tranquilamente.

La guerra sólo beneficia a los tiburones del capitalismo. Sea cómo sea y cueste lo que cueste, los trabajadores tienen que oponerse energicamente a la nueva matanza que están preparando los "patriotas" del cupón y los "héroes" emboscados del dividendo

